

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
ESCUELA DE PREGRADO

MEMORIA DE TÍTULO

**ACTITUDES DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA FRENTE A LA
ASOCIATIVIDAD**

VICENTE ESTEBAN ZAMBRANO YÁÑEZ

SANTIAGO – CHILE
2021

**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
ESCUELA DE PREGRADO**

MEMORIA DE TÍTULO

**ACTITUDES DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA FRENTE A LA
ASOCIATIVIDAD**

SMALL-SCALE FARMS ATTITUDES TOWARDS ASSOCIATIVITY

VICENTE ESTEBAN ZAMBRANO YÁÑEZ

**SANTIAGO – CHILE
2021**

UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS AGRONÓMICAS
ESCUELA DE PREGRADO

MEMORIA DE TÍTULO

**ACTITUDES DE LA PEQUEÑA AGRICULTURA FRENTE A LA
ASOCIATIVIDAD**

Memoria para optar al título profesional de:
Ingeniero Agrónomo

VICENTE ESTEBAN ZAMBRANO YÁÑEZ

PROFESOR GUÍA

CALIFICACIONES

Sra. Sofía Boza M.
Ingeniera Comercial, Dra.



6,4

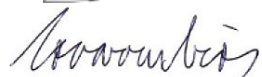
PROFESORES EVALUADORES

Sr. Marcos Mora G.
Ingeniero Agrónomo, Dr.



6,5

Sr. José Ignacio Covarrubias P.
Ingeniero Agrónomo, Mg. Sc. Dr.



6,5

SANTIAGO – CHILE
2021

ÍNDICE

RESUMEN	1
PALABRAS CLAVES	1
ABSTRACT	2
KEY WORDS	2
INTRODUCCIÓN	3
OBJETIVOS	8
Objetivo general.....	8
Objetivos específicos	8
MATERIALES Y MÉTODOS	9
Lugar de estudio	9
Materiales	9
Metodología	9
RESULTADOS Y DISCUSIÓN	11
Antecedentes generales de los encuestados	11
Acceso a TIC	12
Perfil demográfico.....	13
Caracterización técnico-productiva de la explotación	13
Caracterización económica de los encuestados	16
Presencia de asociaciones en la comuna.....	17
Valoración a la asociatividad	18
Análisis descriptivo	19
Análisis factorial exploratorio.....	21
Factor 1: “Reticencia por los beneficios económicos”	21
Factor 2: “Limitantes técnico-económicas”	21
Factor 3: “Desconfianza”	21
Factor 4: “Individualismo”	21
Pregunta abierta	22
Ventajas	23
Desventajas.....	25
CONCLUSIONES	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	29
ANEXOS	37

RESUMEN

Las asociaciones agrícolas han sido planteadas como la posible solución para la complicada posición en que la globalización ha dejado a los pequeños agricultores contemporáneos, donde su inserción en las cadenas comerciales se dificulta debido a sus limitaciones de superficie y capital, sin embargo, estas no han prosperado y en la actualidad son pocas las que prevalecen. En la presente memoria se realizaron encuestas a horticultores de la comuna de Cauquenes, Región del Maule, Chile, para describir y analizar la manera en que estos perciben a la asociatividad. Se analizaron los datos obtenidos mediante técnicas cuantitativas (análisis descriptivo y análisis factorial exploratorio) y cualitativas (análisis de contenidos y frecuencia de palabras). Se caracterizó a los agricultores en base a dimensiones socio-demográficas, económicas y técnico-productivas, dentro de las tendencias identificadas destaca la avanzada edad y el bajo nivel de educación, fuera del celular, es escaso el uso de tecnologías de información y comunicaciones (TIC), gran parte de los encuestados no supera la media hectárea de uso productivo, la mayoría produce en invernadero y más de la mitad es usuario de INDAP. Las causales referentes a la economía y la cultura del agricultor tomaron relevancia por sobre factores técnicos en desmotivar a los agricultores para asociarse. Para identificar actitudes se agrupó a los individuos según su similitud de valoración por causas que los desmotivan a asociarse, la principal actitud, sería la reticencia de estos por los beneficios económicos que podría traer la asociatividad, luego limitantes técnico-económicas y actitudes ligadas a la cultura del agricultor como lo es la desconfianza y el individualismo. Finalmente, se intentó recatar apreciaciones que pudieron no haber sido consideradas en la revisión bibliográfica a partir de preguntas abiertas, entre estas destacan ventajas como el acceso a ayudas públicas y que se asegura la comercialización. Por otro lado, desventajas como conflictos entre los socios, que se restringe la independencia y que la repartición es desigual entre la directiva y los socios.

PALABRAS CLAVES

Asociatividad, pequeña agricultura, hortalizas, actitudes.

ABSTRACT

Farmer associations has been proposed as the possible solution to the complex situation contemporaneous small farmers are going through because of globalization, due to their limited land and resources, the engage in market hinders. However, this kind of organizations aren't popular and only a few have been able to stay up until date. The following investigation took several interviews in field made with a poll to describe and analyze the way small scale fresh vegetables farmers from Cauquenes, Maule Region, Chile perceive associativity. The obtained data was analyzed through quantitative (descriptive analysis and factorial exploratory analysis) and qualitative (content analysis and word frequency) methods. Farmers were characterized based on socio-demographic, economic and technical-productive dimensions, among the trends identified, advanced age and low education levels stand out, also, out of the cell phone, the use of information and communication technologies (ICT) is too low, a large part of those surveyed does not exceed half a hectare of productive use, the majority produce in greenhouses and more than half are INDAP users. Causes referring to the economy and the culture of the farmer took relevance over technical factors as elements that discourage farmers to associate. To identify attitudes, individuals were grouped according to their similarity of valuation to causes that discourage them to associate, the main attitude was their diffidence to the economic benefits that associativity, then technical-economic limitations and attitudes linked to the farmer culture such as mistrust and individualism. Finally, an open question was considerate to conceal observations that could not have been considered in the bibliographic review, advantages such as access to public aid and the fact that marketing is ensured stand out. On the other hand, disadvantages such as conflicts between the associates, independence cut off and unequal benefit distribution.

KEY WORDS

Associativity, small farmers, fresh vegetables, attitudes.

INTRODUCCIÓN

El fenómeno de la globalización afectó considerablemente a la pequeña agricultura dada la enorme importancia del comercio de productos agrícolas a escala mundial, donde aún en la actualidad, los productores menos avanzados siguen encontrando dificultades para sacar sus productos al mercado en condiciones de competitividad y, por lo tanto, la inserción comercial ha sido asimétrica y este segmento ha quedado cada vez más marginado (De León, 2018). En pos de este proceso, en Latinoamérica han empezado a regir políticas que privilegian el comercio y la industrialización, dejando de lado a los espacios rurales. El principal cambio para el mundo campesino fue la nueva asignación de recursos, que permitió la concentración de la tierra en manos de privados externos a estos espacios, hecho que les permitió explotar su poder económico y social mediante la expropiación, desplazando a agricultores locales de sus tierras (Kay, 2016), dejándolos en un nuevo escenario desprotegido e inestable frente a las grandes empresas agrarias (Gac y Miranda, 2019). En Chile, el proceso de concentración de tierras trajo consigo una disminución de la calidad de vida, un aumento en la pobreza y migraciones de las nuevas generaciones desde el campo a la ciudad, causando un marcado envejecimiento de la población rural campesina, resultando en una difícil situación para los agricultores contemporáneos (Pezo, 2007). En paralelo, han corrido reformas impulsadas por los consecuentes gobiernos, las cuales han intentado paliar esta situación; Sin embargo, su objetivo se ha basado en disminuir las sucesivas presiones sociales, sin plantear una verdadera modificación estructural, por lo que no ha existido un proyecto que logre contrarrestar las nuevas exclusiones que se han generado en estos espacios (Gac et al., 2017).

Los pequeños agricultores, a nivel general, se caracterizan por explotar pequeñas superficies, lo que limita el capital y el nivel de tecnificación al que estos pueden acceder (Medina et al., 2015). En Chile es un segmento social y económico importante, ya que, representa a gran parte del sector agrícola, a la ruralidad y a sus territorios. Su rol más importante para la dinámica productiva del sector agropecuario es el mercado interno (Apey et al., 2002). Según la normativa actual vigente, para que un pequeño agricultor pueda ser usuario de INDAP, este debe cumplir con los siguientes requisitos: Explotar una superficie no superior a las 12 hectáreas de riego básico, cuyos activos no superen el equivalente a 3.500 unidades de fomento, que su ingreso provenga principalmente de la explotación agrícola y que trabaje directamente la tierra, cualquiera sea su régimen de tenencia”. Entendiendo una hectárea de riego básico como: “la superficie equivalente a la potencialidad de producción de una hectárea física regada de clase I de capacidad de uso” (Ley N° 18.910, art. 13, 1990).

Una de las claves para fomentar el desarrollo en un territorio y lograr un empoderamiento sectorial es el capital social, entendiéndolo como el contenido de las relaciones y estructuras sociales en un espacio determinado. Los tres elementos constitutivos de la teoría del capital social son la confianza, la reciprocidad y la cooperación, ello constituye un capital, ya que proporciona mayores beneficios a quienes establecen este tipo de relaciones (Atria et al., 2003). Es por esta razón que la asociatividad, es decir, un grupo de personas con intereses similares que trabajando en conjunto obtienen un mejor rendimiento que de manera independiente (Liendo y Martínez, 2001), es planteada como un mecanismo que puede

potenciar a la pequeña agricultura y hacerla capaz de formar parte de la globalización, permitiendo a pequeños agricultores ser competitivos dentro de un mercado dominado por grandes empresas (FAO, 2002). Un modelo de asociatividad como lo es la cooperativa es una forma de innovación social en donde hay un beneficio económico, pero también permite un beneficio social, asociado a la disminución de las fallas de mercado, creación de empleos, distribución equitativa de los recursos, democratización de la propiedad y producción de bienes y servicios en torno a las necesidades locales (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo, 2014). En Chile, la nueva ley de cooperativas ha propuesto dinamizar los escenarios rurales potenciando la actividad asociativa al facilitar la constitución de este tipo de empresas y fortalecer su capacidad de gestión, con el fin de entregar mayor estabilidad patrimonial y sustentabilidad financiera (Decoop, 2017).

En definitiva, se han propuesto a los modelos de asociatividad como una posible solución para la difícil situación en la que se encuentra la pequeña agricultura en la actualidad. Sin embargo, pese a los atractivos teóricos, por el momento en Chile el escenario no es muy auspicioso para la asociatividad agrícola en términos económico-productivos, y si bien hay casos exitosos, a nivel nacional estas organizaciones son bastante frágiles y presentan una serie de limitantes (Nagel y Martínez, 2015). Entre estas, existen motivos propios de la pequeña agricultura que dificultan sus posibilidades de integración en una organización socio-productiva. Para la presente investigación estos fueron agrupados en: Culturales, técnicos y económicos.

Con respecto a los motivos culturales, cabe mencionar que las localidades rurales son las que han sentido con mayor agudeza el proceso de la globalización desde el punto de vista cultural, debido a la imposición de una cultura globalizada proveniente de los países del Primer Mundo, factor que generó una desvalorización del patrimonio histórico-cultural y un deterioro de la cultura e identidad de las poblaciones rurales. A pesar de los discursos de los organismos estatales y privados que destacan la importancia y la atención que merece la educación para el desarrollo de este sector, las políticas, programas y acciones para el medio rural chileno son de segundo orden en importancia y los problemas y propuestas de solución para los sectores campesinos quedan fuera de agenda, quedando las poblaciones rurales más vulnerables como pequeños productores, trabajadores temporales y otros asalariados, y sectores dedicados actividades menores agrícolas aún más marginados de este proceso (Thomas y Hernández, 2001). Estas deficiencias educacionales también actúan como limitante para las organizaciones campesinas ya que el desconocimiento de las oportunidades y beneficios que la asociatividad puede traer constituye una dificultad para despertar el interés de un individuo por este tipo de interacción (Ferrando, 2015). Así también, algunos procesos de desarrollo son frenados por actitudes conservadoras presentes en las localidades rurales, se ha observado que el campesino tiende a resistirse a los cambios, esto puede deberse al individualismo y la desconfianza propia de los individuos u ocasionadas por malas experiencias anteriores, las cuales terminan frenando voluntades reales de potenciar las organizaciones socio-productivas (Jaramillo, 2016). Esto, sumado a las secuelas psicológicas post-dictadura que frenaron la formación de todo tipo de organizaciones sociales rurales y la desarticulación que sufrió el movimiento campesino mediante el uso sistemático de violencia sobre líderes y dirigentes sociales han redundado en que hasta el día de hoy no prosperen

estas organizaciones. Además, gran parte de los que han participado en experiencias asociativas anteriores han envejecido y ya no trabajan, otros fallecieron, por lo que la poca experiencia también ha actuado como limitante (Donoso, 2010).

En cuanto a los motivos técnicos, la producción de la pequeña agricultura en algunos casos es inferior a los límites mínimos de inclusión de estas organizaciones. Además, el grado de tecnificación suele ser inferior al requerido para lograr las exigencias de calidad de los mercados a los cuales estas apuntan. No pueden cumplir dichas exigencias porque gran parte de los agricultores practica una agricultura arcaica y rudimentaria, incluso a veces basada en la subsistencia y que presenta ineficiencias de producción, gestión y comercialización de insumos y productos. Además, aun implementando nuevas tecnologías que les permitan aumentar la calidad y el rendimiento de sus cultivos, los pequeños agricultores, por lo general, no tienen los conocimientos necesarios para ponerlas en práctica de manera eficiente, haciendo insostenible la transferencia tecnológica (Lacki, 1995).

Así también, existen motivos económicos, los cuales están vinculados a la manera en que funciona la pequeña agricultura, que suele moverse en el corto plazo, por lo que, cuando pequeños productores deciden implementar innovaciones tecnológicas, muchas veces difíciles de costear dadas sus limitaciones de capital, se ven obligados a optar a créditos que no siempre son capaces de mantener. Por esta razón, trabajar con organizaciones socio-productivas se podría hacer riesgoso y poco atractivo para pequeños agricultores, teniendo en cuenta que el retorno económico de la inversión no suele ser inmediato y que además existe la posibilidad de que esta organización no prospere en el tiempo, generando una percepción de que los beneficios relacionados al hecho de asociarse sean escasos (León, 2005). En el ámbito empresarial, las limitaciones educacionales de las comunidades rurales repercuten en una gestión económico-administrativa deficiente, ocasionando debilidad financiera, factor que ha derivado en parte al fracaso que han tenido las asociaciones agrícolas (Planas y Valls-Junyent, 2010). Por otro lado, el poco manejo de contingencias y carencia de inteligencia de mercados dificultan la inserción en nuevas cadenas productivas, perdiendo oportunidades de generar valor agregado en los productos (Nagel y Martínez, 2015).

La heterogeneidad de contextos que conforman a la pequeña agricultura hace que los distintos rubros presenten modos propios de asociarse, por esta razón, en la presente investigación se abordó la perspectiva de horticultores, ya que es un rubro cercano a las limitaciones presentadas anteriormente. Por un lado, se caracterizan por no generar un gran valor agregado en los productos y que en algunos casos solo permite la subsistencia del productor. Y por otro, este tipo de producción supone bajos niveles de inversión y mínimas exigencias formales y sanitarias y se ha identificado que estas formas de comercialización se mantienen gracias a los bajos costos de producción que permite su escasa formalización, lo que confiere la posibilidad de ofrecer productos a precios más bajos que el mercado formal, realizando las ventas en el mismo predio o en ferias locales (Ramírez y Furnaro, 2015).

Este estudio se llevó a cabo en la comuna de Cauquenes, Región del Maule, debido a que una de las principales vocaciones de la comuna es la producción silvoagropecuaria (Ilustre Municipalidad de Cauquenes, 2014), significando el 22% de los empleos (INE, 2007). Esto,

asociado al alto impacto que tiene la pequeña agricultura para la economía regional (Alul y González, 2003), hizo de esta comuna una locación ideal para indagar en temáticas de asociatividad. Un foco importante de la investigación fue la feria libre de Cauquenes ya que constituye un espacio de venta de hortalizas y otros productos campesinos, en que participa un grupo de aproximadamente 100 productores que en su mayoría habita en la misma comuna o en comunas aledañas y viajan para vender sus productos en esta feria. Es una de las más grandes y conocidas de la Región del Maule. La mayoría de los productores que venden en la feria son mujeres, para las cuales este tipo de venta funciona como una forma de participar en el ingreso familiar y lograr cierta autonomía respecto a sus maridos. Al vender directamente pequeñas cantidades a los consumidores, tienen mayor flexibilidad para modificar los precios de venta, por ejemplo, poder rematar algunos productos. Gran parte de los consumidores que asisten a esta feria son los vecinos de la ciudad de Cauquenes y en verano algunos turistas que pasan a abastecerse de verduras antes de dirigirse a la costa de la Región del Maule. Se hace relevante mencionar los problemas de competencia que se generan entre los pequeños productores y los feriantes comerciales, ya que también ocupan puestos de la feria, sin embargo, estos ofrecen sus productos a un precio aún más bajo que el de los productores locales, ya que compran sus hortalizas a productores de la zona centro del país o en mercados mayoristas (Ramírez y Furnaro, 2015).

Para el momento de realizada la investigación, la agricultura local de la comuna se encontraba pasando por una situación compleja arrastrada desde hace años a causa de la fuerte actividad de empresas forestales en la zona. Las políticas públicas incentivaron a pequeños y medianos agricultores a pasarse al rubro forestal sin previa planificación de las dinámicas territoriales, ocupando gran parte de la superficie que alguna vez estuvo destinada a la producción agrícola en plantaciones de pinos, siendo algunos pequeños agricultores que sucumbieron ante las presiones de la industria, viéndose obligados a vender sus tierras, otros hijos de propietarios de predios que, ante el fallecimiento de sus padres, optaron por vender los terrenos y trasladarse a otra comuna, este acontecimiento tuvo un gran impacto en la agricultura local. Las plantaciones forestales son muy poco intensivas en mano de obra por lo que no hubo un fomento productivo para la comuna, ya que no existen actividades industriales anexas a las plantaciones que permitan capturar, en alguna medida, los beneficios de la actividad extractiva en el territorio, esto sumado al alto consumo de agua que requiere una plantación de pino, afectó la capacidad de riego de la zona, que ya estaba pasando por un periodo de sequía, terminando por afectar en distintos ámbitos a la agricultura regional (Fernández et al., 2014).

Por otro lado, la Cooperativa Agrícola Vitivinícola de Cauquenes, encargada de ayudar a pequeños productores que carecieran de medios para elaborar sus vinos y comercializar su producción, estaba pasando por una importante crisis financiera ocasionada por un manejo administrativo deficiente, complicando el funcionamiento de una de las pocas representantes exitosas de la asociatividad en la comuna (Arriagada, 2020).

Entonces, se considera relevante conocer la opinión de pequeños agricultores porque es un elemento clave para idear un modelo de asociatividad que se base en las necesidades locales y que permita ampliar las potencialidades de producción de los pequeños agricultores locales,

a fin de que estos logren articularse en micro o medianas empresas, de modo de manejar infraestructura y equipos de uso común que permitan superar sus restricciones de escala, haciendo posible abordar nuevos proyectos y negocios de mayor complejidad (Namdar-Irani et al., 2016).

Con la aspiración de generar conocimiento y contribuir a la toma de decisiones en materias que permitan ampliar y visibilizar a la asociatividad agrícola, es que se desarrolla la presente memoria, donde se estudian las actitudes de pequeños agricultores de la comuna de Cauquenes frente a la asociatividad, entendiendo una actitud como una predisposición, aprendida, a valorar o comportarse de una manera favorable o desfavorable frente a una persona, objeto o situación (Ortego et al., 2011).

OBJETIVOS

Objetivo general

Identificar actitudes de pequeños agricultores frente a la asociatividad.

Objetivos específicos

1. Caracterizar a los pequeños agricultores pertenecientes al territorio de interés en base a dimensiones socio-demográficas, económicas y técnico-productivas.
2. Identificar predominancias entre las causas que los desmotivan a asociarse propuestas en la revisión bibliográfica.
3. Agrupar individuos según su similitud de valoración por las causas que los desmotivan a asociarse propuestas en la revisión bibliográfica.
4. Rescatar apreciaciones que escapen de las consideradas en la revisión bibliográfica.

MATERIALES Y MÉTODOS

Lugar de estudio

Los datos fueron recogidos en distintas localidades de la comuna de Cauquenes, Región del Maule, Chile.

Materiales

Trabajo en terreno: Cuestionario impreso en papel (Véase anexo N°1).

Trabajo de investigación: Software SPSS y ATLAS.ti.

Metodología

Se realizaron entrevistas personales utilizando un cuestionario único. Las preguntas que se consideraron fueron agrupadas en 3 capítulos bajo las siguientes subcategorías: Capítulo 1: antecedentes generales de los encuestados, acceso a TIC y perfil demográfico. Capítulo 2: caracterización técnico-productiva de la explotación, caracterización económica de los encuestados y presencia de asociaciones en la comuna. Capítulo 3: valoración a la asociatividad y preguntas abiertas.

Se procesaron los datos con una muestra de 71 individuos entrevistados entre el 13 de septiembre y 6 de octubre de 2020. El muestreo y la identificación de los individuos se definió por conveniencia, por lo tanto, la muestra total fue fijada considerando el contexto sanitario, las posibilidades materiales del encuestador y que la selección de los encuestados se realizó en terreno según la disponibilidad de los individuos para responder la encuesta y a partir de recomendaciones por parte de los mismos encuestados. La modalidad de trabajo se basó en el cumplimiento de los objetivos específicos planteados anteriormente como se explica a continuación.

Objetivo específico No.1: Caracterizar a los pequeños agricultores pertenecientes al territorio de interés en base a dimensiones socio-demográficas, económicas y técnico-productivas

Se midió dichos aspectos mediante preguntas de respuesta corta y selección múltiple (Véase anexo N°1). Se realizó un análisis descriptivo sobre los datos recopilados para visualizar a grandes rasgos las tendencias de la muestra mediante frecuencias, porcentajes y medidas de tendencia central (promedios) a través del software SPSS.

Objetivo específico No.2: Identificar predominancias entre las causas que los desmotivan a asociarse propuestas en la revisión bibliográfica

En función de la revisión de material bibliográfico se generaron una serie de afirmaciones referentes a causas propias de los pequeños agricultores que tuvieran como consecuencia desmotivarlos por formar asociaciones. Estas se les presentaron a los encuestados en un cuestionario al cual debían responder según su grado de acuerdo con dicha afirmación, lo cual se midió a partir de una escala de Likert de 5 puntos en donde 1 significaba “en desacuerdo”, 2 “algo en desacuerdo”, 3 “indiferente”, 4 “de acuerdo” y 5 “completamente de acuerdo”. Se realizó un análisis descriptivo sobre estos datos para identificar las principales tendencias a través del software SPSS.

Objetivo específico No.3: Agrupar individuos según su similitud de valoración por las causas que los desmotivan a asociarse propuestas en la revisión bibliográfica

Se realizó un análisis multivariante para sistematizar y calificar la disposición de los individuos frente a la asociatividad, se llevó a cabo una medición simultánea entre el comportamiento de las variables para luego, según el grado de interdependencia entre estas variables, agrupar a los sujetos según su similitud. La técnica estadística seleccionada para esto fue el análisis factorial de tipo exploratorio ya que pone énfasis en la interrelación de las variables. Se realizó un análisis de componentes principales de rotación ortogonal con el software SPSS. Se eliminaron los ítems que no se agruparon en un factor con cargas factoriales superiores a 0,4 y se realizó una reducción de reactivos según estos tuvieran relación con el factor al cual fueron asignados debido a que inicialmente se obtuvo más factores de los que el marco conceptual esperaba, dejando suficientes como para explicar por sobre el 50% de la varianza, por lo que el instrumento final quedó conformado por 12 reactivos agrupados en cuatro factores.

Objetivo específico No.4: Rescatar apreciaciones que escapen de las consideradas en la revisión bibliográfica

En el último tramo de la encuesta se incluyeron dos preguntas abiertas con el objetivo de recoger apreciaciones en cuanto a la situación en que se encuentra la asociatividad fuera del contenido de la encuesta. La respuesta fue abierta y de carácter opcional. Para sistematizar los testimonios recogidos se transcribió cada respuesta para luego ser analizada mediante un análisis de contenidos a través del software ATLAS.ti donde se identificó las palabras o términos que más se repitieron dentro de los testimonios. Finalmente, se determinaron y agruparon las principales temáticas hacia las cuales apuntaban los testimonios recogidos. Cabe mencionar que en algunos casos dentro de la respuesta de un mismo individuo fue posible identificar más de una temática.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Antecedentes generales de los encuestados

Para caracterizar a los encuestados se consideró el género, la edad y el nivel de educación. Los resultados obtenidos pueden observarse en la Tabla 1.

Tabla 1. Datos de identificación de los encuestados

Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
Género		
Masculino	30	42,3
Femenino	41	57,7
Edad		
Menos de 25 años	0	0
Entre 26 y 55	31	42,3
Más de 56 años	40	57,7
Nivel de educación		
Básica incompleta	11	15,5
Básica	33	46,5
Media incompleta	8	11,3
Media	15	21,1
Técnica incompleta	1	1,4
Técnica	2	2,8
Universitaria incompleta	0	0
Universitaria	1	1,4

Fuente: Elaboración propia.

En relación al género, la tendencia es hacia las mujeres, similar a lo observado en estudios en otras comunas, donde el principal rubro de las explotaciones manejadas por mujeres es el de las hortalizas (Riquelme, 2017). Se propone esta vinculación entre el género y el rubro, ya que, para el nivel de producción de la pequeña agricultura en hortalizas, la mayoría de las labores no requieren una sobrexigencia física y pueden ser realizadas por el propio productor (Namdar-Irani y Saa, 2009).

La edad promedio de los encuestados es de 58,4 años, siendo más de la mitad de la muestra mayor de 56 años y ninguno de los encuestados menor de 25 años. A partir de lo anterior, se verifica el envejecimiento de la pequeña agricultura en la comuna de Cauquenes, similar a lo observado, en general, en los espacios rurales del país. Se sugiere que este envejecimiento es relativo a la continua migración de las generaciones más jóvenes que al no mostrar interés por trabajar en la agricultura deciden trasladarse desde zonas rurales a urbanas (Apey, et al., 2017). Por lo demás, el fenómeno de la transición demográfica indica que la estructura etaria

de la población se ha modificado gradualmente en favor de los grupos de más edad, esto en respuesta a los avances de la medicina, la nutrición y la tecnología han significado un descenso significativo en la mortalidad. Además, la fecundidad se ha reducido drásticamente en el último siglo, significando también un menor tamaño en las familias. Esta pérdida de importancia de la familia ampliada, también ha afectado las dinámicas rurales (UN, 2008).

En cuanto al nivel de educación, gran parte de los encuestados ha cursado hasta la educación básica, significando el 62% de la muestra, de estos el 46,5% de forma completa. De cualquier modo, ambas cifras se encuentran por sobre el promedio nacional que es de 24,6% hasta la educación básica para la población de 18 años (CASEN, 2017). Similar a otros estudios que describen a pequeños agricultores en cuanto al nivel de educación. Más aún, estos estudios proponen una relación entre el bajo nivel educacional con el bajo valor de producción de la explotación agrícola (ODEPA, 2011). El 32,4% de la muestra ha cursado hasta la educación media, de estos el 21,1% de manera completa y solo el 5,6% ha tenido algún tipo de especialización ya sea técnica o universitaria, muy por debajo del promedio nacional (CASEN, 2017).

Acceso a TIC

Para evaluar la penetración de las tecnologías de información y comunicación (TIC) se consideró el acceso del encuestado a un computador, servicios de Internet y teléfono celular. Los datos recogidos son presentados en la Tabla 2.

Tabla 2. Acceso a TIC de los encuestados

Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
¿Usted tiene acceso a un computador?		
Sí	11	15,5
No	60	84,5
¿Usted cuenta con servicios de Internet?		
Sí	32	45,1
No	39	54,9
¿Usted tiene un teléfono celular?		
Sí	67	94,4
No	4	5,6

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla 2 se puede observar que el 15,5% de la muestra tiene acceso a un computador, reflejando la realidad de muchos pequeños productores en Países en Vías de Desarrollo quienes podrían no tener las destrezas digitales que permitirían el uso de estas tecnologías. El 45,1% declara tener acceso a Internet, esto podría deberse a que en algunas comunidades en donde fue realizada la investigación siguen aisladas debido a la falta de infraestructura

que permita la conexión. No obstante, el 94,4% tenía acceso a un teléfono celular, similar a la situación a nivel global, donde incluso en los sectores rurales más vulnerables gran parte de estas comunidades tiene acceso a un teléfono celular (Trendov et al., 2019).

Resulta interesante mencionar que el acceso a TIC puede ofrecer ventajas significativas para pequeños agricultores como proveer de información o conectar con proveedores, permitir acceso a servicios de capacitación, asesorías financieras o legales y permitirles llegar a nuevos mercados o consumidores. Sin embargo, en áreas rurales por lo general el nivel de educación es menor y los dispositivos electrónicos tienden a ser utilizados principalmente para la comunicación y el entretenimiento (Trendov et al., 2019).

Perfil demográfico

Para construir un perfil demográfico de los encuestados se confirmó que todas las explotaciones agrícolas de los individuos encuestados se encontraran en la comuna de Cauquenes, luego se consultó por residencia en la explotación agrícola, a lo que el 80,3% indicó que su vivienda se encontraba en la explotación, aspecto que caracteriza a la pequeña agricultura. En otros estudios se ha observado que tres cuartas partes de los productores de pequeña agricultura viven efectivamente en la explotación, una posible razón de este hecho es que la pequeña agricultura a diferencia de los agricultores de mayor tamaño tiene una relación más estrecha con la tierra que el simple vínculo productivo (Apey y Barril, 2006). El resto declaró no vivir en la explotación agrícola y solo trabajar en esta, si bien no es la mayoría de los casos, se observa que la presencia de explotaciones sin hogar, es decir, en las cuales no vive nadie de manera permanente, ha aumentado en las regiones más dinámicas y/o con mayor conexión urbana como lo es la región del Maule, donde la cantidad de explotaciones sin hogar representa más del 40% de las explotaciones regionales (ODEPA, 2012). La comuna de Cauquenes no es tan grande en comparación al resto de centros urbanos de la Región del Maule, las localidades agrícolas no se encuentran alejadas del centro de la comuna y gran parte de sus caminos están pavimentados (Ilustre Municipalidad de Cauquenes, 2014) lo que permite esta disociación entre la unidad productiva con el espacio de vivienda, haciendo posible establecerse en un sector más urbanizado.

Caracterización técnico-productiva de la explotación

Si bien, hubiese sido interesante clasificar a los productores según cultivo, en terreno se identificó que en general en la misma superficie productiva se cultivaba más de una especie. Lo cual, por un lado, exhibió la diversidad de productos que puede ofrecer la pequeña agricultura, elemento que distingue a este segmento (Hidalgo et al., 2014); pero también, dificultó clasificar en un solo cultivo a cada productor. No obstante, el cultivo más frecuente fue lechuga seguido por cilantro y perejil, acelga y tomate, otros cultivos encontrados en menor frecuencia fueron maíz, arveja, poroto verde y apio.

El 66,2% de los encuestados tenía menos de 0,5 hectáreas de uso productivo. La escasa superficie que caracteriza a la pequeña agricultura por lo general hace improbable que el agricultor pueda vivir del trabajo agrícola exclusivamente (Berdegué y Rojas, 2014). Más aún, del 32,4% de los encuestados que declaró tener entre 0,5 y 12 hectáreas de uso productivo, difícilmente superando las 5 hectáreas, similar a estadísticas generales que muestran que, en promedio, los pequeños agricultores a nivel nacional suelen estar por debajo de las 10 hectáreas (Namdar-Irani et al., 2009).

Por otro lado, el 63,4% de los encuestados cultiva sus hortalizas al interior de un invernadero. La producción de hortalizas bajo plástico es una tecnología de alta relevancia en el país y por sobre todo en la zona del secano costero de la Región del Maule ya que permite aumentar los rendimientos y la productividad por unidad de superficie, además de posibilitar el mantener en invierno la producción de hortalizas que se cosechan en verano. Generando así nuevos ingresos lo que finalmente se traduce en un mejor retorno económico para el agricultor (Infante y San Martín, 2000). El resto de la producción era al aire libre.

Se preguntó además por el régimen de tenencia de la tierra, en donde un 78,9% de los encuestados declaró ser propietario del sitio en que se encuentra la explotación agrícola, seguido por un 11,3% que arrienda y un 9,9% que cultiva un sitio privado sin un cobro asociado. Por ende, se observa que ser propietario es la tendencia predominante en la comuna de Cauquenes. Asimismo, otros estudios registraron que la mayor parte de las explotaciones de pequeña agricultura son de propiedad individual y que también, los pequeños agricultores no suelen establecerse en propiedades trabajadas bajo arriendo o cedidas (Apey y Barril, 2006).

En cuanto a los canales de comercialización, el 80,3% de los encuestados se enfoca en la venta directa, ya sea en feria libre o desde el mismo predio, similar a lo identificado a nivel nacional en donde uno de los ejes principales de la cadena comercial de la pequeña agricultura se enfoca en el denominado canal tradicional, que se basa en la venta al detalle y se compone por ferias libres y locales tradicionales (ODEPA, 2012). La feria de Cauquenes, más allá de ser el centro de abastecimiento, también es parte de la identidad de la comuna y representa un espacio social relevante para la comunidad (Ilustre Municipalidad de Cauquenes, 2014). Asimismo, se ha observado que, para la pequeña agricultura, la venta directa en el predio también es una práctica frecuente en donde se realizan transacciones menores en los lugares de producción con pago al contado y por lo general en efectivo (Nagel y Martínez, 2015). Por otro lado, la actividad de intermediarios en la presente investigación representa solo el 12,7% de la muestra. En menor medida, un 5,6% de los encuestados enfoca su producción en el autoconsumo y marginalmente un 1,4% produce para luego comercializar en el mercado mayorista.

A partir de la Tabla 3, se puede observar que solo el 36,6% de la muestra declaró el uso habitual de plaguicidas frente a un 63,4% que no, algunos afirmaron rotundamente que no serían capaces “envenenar” el alimento de los consumidores. Esa afirmación se podría considerar una negación a la agricultura convencional, ya que, en adición a la producción de pequeña escala sin uso de sustancias sintéticas, la preocupación por la salud y el bienestar de

los consumidores provienen de las directrices de la agricultura orgánica (Stock, 2007). Recopilar esto permite hacer referencia a que el concepto de pequeña agricultura se relaciona con el de agricultura orgánica. Donde pequeños agricultores incluso sin saberlo, producen hortalizas orgánicas de excelente calidad y teniendo en cuenta que la demanda de productos orgánicos está en aumento, adoptar un sistema de producción orgánica certificada significaría una oportunidad para lograr un aumento en la remuneración final para el pequeño agricultor (Offermann y Nieberg, 2002).

Tabla 3. Caracterización técnico-productiva de la explotación

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
¿Usted utiliza plaguicidas agrícolas?		
Sí	26	36,6
No	45	63,4
¿Usted recibe asesorías técnicas?		
Sí	35	49,3
No	36	50,7
¿Usted cuenta con riego tecnificado?		
Sí	22	31
No	49	69
¿Usted cuenta con maquinaria agrícola?		
Sí	29	40,8
No	42	59,2

Fuente: Elaboración propia.

Aproximadamente la mitad de los encuestados recibe asesorías técnicas, todas estas llevadas a cabo por INDAP. Para hacer frente a las imperfecciones del mercado que caracterizan a la mayoría de los sectores económicos de países en vías de desarrollo, el Ministerio de Agricultura dispone de un conjunto de servicios públicos a partir de diversas instituciones según las necesidades propias de especialización del trabajo. Entre estos, destaca INDAP como el principal organismo benefactor destinado al desarrollo productivo de la pequeña agricultura (Apey y Barril, 2006). INDAP cuenta con una oficina en el centro de la ciudad, la cual se encarga del sector agrícola de las comunas de Cauquenes, Chanco y Pelluhue (Ilustre Municipalidad de Cauquenes, 2014). Durante las entrevistas, los programas más mencionados fueron PRODESAL y SAT. La forma de operar de INDAP se basa en la implementación de una serie de programas de fomento productivo dirigidos específicamente a pequeños agricultores y/o agricultores familiares, ya sea de manera individual o colectiva. El Programa de Desarrollo Local es un servicio de INDAP de fomento para segmentos y territorios vulnerables. Tiene por objetivo mejorar las capacidades técnico productivas, de manejo ambiental, y de gestión asociativa entre las familias de pequeños productores de menores recursos, de manera de incrementar el ingreso que se genera a partir de la actividad agrícola por cuenta propia. Una segunda forma es mediante servicios de asistencia técnica,

un programa de INDAP que se basa en fomentar capacidades productivas y empresariales, permitiendo el acceso a una gama de asesorías técnicas especializadas (Muñoz et al., 2020).

Con respecto al riego, solo un 22% de los encuestados contaba con algún sistema de riego tecnificado ya sea por goteo o microaspersión, frente al 69% que no tenía ningún sistema de riego. Además, se consultó por maquinaria, donde el 29% afirmó tener algún tipo de maquinaria, de estos, principalmente se hizo referencia al roto cultivador, que es un pequeño implemento mayoritariamente facilitado a través de INDAP el cual facilita las labores de arado y preparación de suelo en superficies pequeñas. En menor medida algunos contaban con tractores pequeños. En tanto, un 42% afirmó no tener maquinaria.

Caracterización económica de los encuestados

Como indica la Tabla 4, se preguntó cuál era la principal fuente de financiamiento a lo que el 28,2% de los encuestados indicó que era a partir de subsidios, por otro lado, un 70,4% declaró financiar su actividad productiva a partir de capital propio y solo un 1,4% de créditos. Para gran parte de los pequeños agricultores la actividad agrícola es la principal fuente de ingresos que tienen para la mantención del hogar (ODEPA, 2011). Lo que concuerda con lo observado en la comuna de Cauquenes en donde un 74,6% de los encuestados declaró que la producción hortícola es su principal actividad económica. El resto considera tener otra fuente de ingresos de mayor aporte que la producción hortícola. Además, se consultó por el nivel de ingreso neto total de la explotación agrícola durante la temporada a partir de intervalos. Gran parte de los encuestados no tenía un ingreso superior a los 15 millones de pesos durante la temporada. Las restricciones de superficie sumadas al escaso valor de producción demuestran las serias limitantes para el desarrollo de escalas productivas con retornos satisfactorios para el productor (Apey y Barril, 2006).

Tabla 4. Caracterización económica de los encuestados

Categoría	Frecuencia	Porcentaje (%)
¿Cuál es su principal fuente de financiamiento?		
Capital propio	50	70,4
Crédito	1	1,4
Subsidio	20	20,8
¿Es la producción hortícola su actividad principal?		
Sí	53	74,6
No	18	25,4
¿Cuál es el nivel de ingreso neto total de la explotación agrícola durante la temporada?		
Menos de 15 millones de pesos	65	91,5
Entre 15 y 30 millones de pesos	6	8,5
Más de 30 millones de pesos	0	0
No lleva registro	0	0

Fuente: Elaboración propia.

Presencia de asociaciones en la comuna

Un aspecto importante a considerar fue si el horticultor encuestado estaba al tanto de la existencia de asociaciones de agricultores, cooperativas u otro tipo de organización que suministrara apoyo y/o servicios a agricultores locales cercanos a su explotación agrícola, a lo que el 70,4% declaró no conocer ninguna, el 29,6% restante equivale a 21 individuos los cuales se pueden desglosar en 4 que mencionaron a su junta de vecinos como una unidad en donde se compartían temas relacionados con agricultura, 10 mencionaron a una cooperativa local de nombre “Hortalizas de mi casa” y 7 sabían que había algo formándose pero no sabían el nombre de la organización en particular. Respecto a los datos recogidos, cabe destacar que era muy probable recopilar este resultado debido a que, durante la etapa de muestreo de la presente investigación, en la comuna de Cauquenes solo existía la cooperativa “Hortalizas de mi casa” la cual había sido fundada el año 2019, sin embargo, por motivos de pandemia el inicio de operaciones se vio desplazado hasta finales del 2020.

El cometido de la cooperativa era el procesamiento de hortalizas de cuarta gama para mercados institucionales, donde los socios aportarían con distintas hortalizas de hoja, y la cooperativa se encargaría del almacenamiento, procesamiento y posterior distribución. Se hace interesante encontrar una cooperativa enfocada en las compras públicas ya que constituye a una tendencia emergente que poco a poco se ha ido incorporando en las agendas de los países de América Latina y el Caribe, donde se ha identificado que este tipo de contrato aporta tanto social como económicamente a pequeños productores locales (Jara, Caprile y Zamorano, 2019). El significativo tamaño y valor de las compras gubernamentales de alimentos puede utilizarse para impulsar el desarrollo agrícola para la pequeña agricultura, además de propiciar dietas más saludables, más aún cuando se abastece instituciones de la primera infancia. Además de fomentar sistemas alimentarios más acordes con la cultura local (FAO, 2018).

A partir de lo anterior, se le consultó al encuestado si este participa en alguna de estas organizaciones en la actualidad a lo que el 94,4% respondió que no, confirmando el bajo nivel de asociatividad de carácter comercial que presenta la agricultura a nivel nacional (Nagel y Martínez, 2015). Por otro lado, los 4 individuos que respondieron que sí participaban en la cooperativa “Hortalizas de mi casa”. Cabe mencionar que, si bien fueron entrevistados en ocasiones y lugares distintos, recorriendo la comuna se pudo entrevistar a gran parte de la cooperativa, ya que como comentaban, esta no superaba los 5 socios para el momento de realizada la entrevista.

Asimismo, se preguntó a los encuestados si habían participado en alguna de estas organizaciones en el pasado, solo 6 encuestados respondió que sí, representando el 8,1% de la muestra. Para indagar más en esto se les consultó abiertamente: ¿por qué desistió de esa organización? En cuanto a la temática, los testimonios recogidos se podían agrupar en motivos relacionados a temas económicos (3) y de gestión (3). Si bien las temáticas fueron distintas, el agente causal en todos los casos fue la carencia de visión a largo plazo, aspecto que caracteriza a los pequeños productores (Muñoz et al., 2020).

Valoración a la asociatividad

En la Tabla 5 se presentan 15 afirmaciones que permitieron identificar predominancias entre las causas que desmotivan a los pequeños agricultores a asociarse, se trabajaron reactivos definidos a partir de la revisión bibliográfica para los cuales, afirmaciones con un valor entre 1 y 2,9 se consideraron como en desacuerdo con la afirmación planteada, entre 3 a 3,9 como una actitud de indiferencia y entre 4 a 5 como de acuerdo.

Tabla 5. Valoración de afirmaciones relativas a actitudes de los encuestados

Afirmación	\bar{x}	D.E.
1. La asociatividad entre agricultores es beneficiosa sólo para algunos de sus integrantes	3,49	1,85
2. Su interés de emprendimiento es principalmente individual	4,49	1,31
3. En las cooperativas siempre hay un socio que saca ventaja de los demás	4,10	1,42
4. Puede ser perseguido políticamente por pertenecer a una cooperativa	2,49	1,66
5. Usted no se asocia porque prefiere trabajar como siempre lo ha hecho	3,79	1,81
6. Tendría conflictos personales distribuyendo sus productos junto a otros agricultores	2,24	1,79
7. El modo más eficiente de distribuir sus productos es de manera independiente	4,69	1,05
8. Su producción no cumple con los requerimientos de inclusión de las cooperativas	3,58	1,85
9. Su maquinaria o tecnificación no es tan moderna como la que tienen los agricultores que trabajan en cooperativas	3,85	1,76
10. No es fundamental pertenecer a una cooperativa para acceder a nuevas tecnologías o insumos	2,65	1,86
11. A usted no le interesa dar un valor agregado a sus productos	3,23	1,98
12. Asociarse con otros agricultores no significaría ninguna mejora para su situación económica actual	3,52	1,82
13. Si a usted le pidieran invertir para formar parte de una cooperativa necesitaría que el retorno fuera inmediato	4,15	1,62
14. Las cooperativas son poco estables económicamente	3,49	1,47
15. A usted le puede ir bien económicamente perteneciendo o no a una cooperativa	4,73	0,88

Fuente: Elaboración propia.

Análisis descriptivo

En cuanto a afirmaciones relacionadas con la insatisfacción por los beneficios vinculados a la asociatividad, “A usted le puede ir bien económicamente perteneciendo o no a una cooperativa” (4,73) obtuvo el mayor valor promedio dentro de las afirmaciones consideradas, mostrando que la asociatividad en gran parte de los casos fue percibida como algo innecesario desde el punto de vista económico. Por otro lado, la afirmación “Asociarse con otros agricultores no significaría ninguna mejora para su situación económica actual” (3,52) que hacía referencia a la idea de que los beneficios desde el punto de vista económico eran más bien escasos, mostro una carga factorial que cae en la indiferencia, mostrando que hay poca claridad por la rentabilidad que puede tener una asociación agrícola, haciendo que los productores pierdan el interés por este modelo de producción. Así también, para lograr mejores retornos se requiere un enfoque empresarial que incluya información de mercados y el producto a comercializar, esto se intentó identificar en la afirmación “A usted no le interesa dar un valor agregado a sus productos” (3,23) también en la indiferencia, mostrando que no hay una opinión definida en cuanto en cuanto a alcanzar economías de escala, donde si bien una parte de los agricultores encuestados no estaba interesada en buscar un valor agregado, otra parte de menor densidad si lo estaba.

A partir del valor promedio observado en la afirmación “Si a usted le pidieran invertir para formar parte de una cooperativa necesitaría que el retorno fuera inmediato” (4,15) se expone un claro acuerdo en que la idea de hacer una inversión inicial genera rechazo en los pequeños agricultores, demostrando la reticencia que se genera hacia la idea de gastar recursos propios en pos de fomentar la actividad asociativa, y que suele ganar la impaciencia por ver resultados a corto plazo frente a la presión de las demandas cotidianas de dinero que conlleva participar en asociaciones, lo que ha terminado en algunas ocasiones con el agricultor finalmente retirándose de la organización.

Como se ha mencionado antes, los aspectos técnicos también limitan el desarrollo de las asociaciones agrícolas. En las afirmaciones “Su producción no cumple con los requerimientos de inclusión de las cooperativas” (3,58) y “Su maquinaria o tecnificación no es tan moderna como la que tienen los agricultores que trabajan en cooperativas” (3,85) se muestra que, si bien podría resultar un elemento que preocupa a los agricultores a la hora de evaluar un proyecto de asociatividad, este factor no sería el mayor impedimento.

En las afirmaciones “En las cooperativas siempre hay un socio que saca ventaja de los demás” (4,10) y “La asociatividad entre agricultores es beneficiosa sólo para algunos de sus integrantes” (3,49) donde en el primer caso por sobre el segundo se muestra el grado de acuerdo hacia la desconfianza como un aspecto limitante para la asociatividad, demostrando que la confianza entre los socios actúa como un factor determinante para lograr una buena experiencia asociativa, y es que la actividad asociativa es en cierto sentido un acto de confianza, ya que esta funciona en el entendido de que cada uno de los miembros realizará los aportes correspondientes de modo que esta cooperación dé como resultado el objetivo que se busca alcanzar (Barría et al., 1983).

En Chile existe una especie de trauma con las cooperativas que fueron impulsadas en algún momento ya que en algunos casos los agricultores terminaron con grandes deudas derivadas del fracaso administrativo de estas organizaciones. Del mismo modo, malas experiencias anteriores y la falta de seguridad en el logro de metas derivada de la escasez de organizaciones exitosas también han sido postuladas como limitantes, lo cual se evaluó en la afirmación “Las cooperativas son poco estables económicamente” (3,49), sin embargo, no se observó un grado de acuerdo predominante en dicha afirmación.

Por otro lado, en la afirmación “Su interés de emprendimiento es principalmente individual” (4,49) se obtuvo un valor promedio alto mostrando un alto grado de acuerdo hacia el individualismo como una limitante para la asociatividad, lo que hace contraste con la percepción que se tiene del campo en donde se dice que prima el interés general por sobre el particular. Más aun, el alto valor promedio alcanzado por la afirmación “El modo más eficiente de distribuir sus productos es de manera independiente” (4,69) refuerza la idea de individualismo, pero desde la perspectiva técnica.

Se ha observado que el campesino tiende a resistirse a los cambios, por lo que para evaluar este comportamiento se elaboró la afirmación “Usted no se asocia porque prefiere trabajar como siempre lo ha hecho” (3,79) donde no se manifiesta una claridad de tendencias ya que por un lado se establece que si bien el cambio genera desagrado y la preferencia va hacia no salir de lo aprendido previamente, también existe interés por la modificación de los procesos y el desarrollo.

Cabe mencionar que la baja valoración observada en la afirmación “No es fundamental pertenecer a una cooperativa para acceder a nuevas tecnologías o insumos” (2,65) mostró que se reconoce a la cooperativa como un medio de obtención de recursos a los cuales no podrían acceder de manera individual.

Así también, en la afirmación “Puede ser perseguido políticamente por pertenecer a una cooperativa” (2,49) se buscaba comprobar el impacto de posibles secuelas de la dictadura militar sobre la constitución de organizaciones socio-productivas rurales, sin embargo, primó el desacuerdo indicando que este aspecto no fue considerado como una limitante.

Aparte, en la afirmación “Tendría conflictos personales distribuyendo sus productos junto a otros agricultores” (2,24) se buscó medir si el encuestado es propenso a tener conflictos con otros productores, sin embargo, se obtuvo el valor promedio más bajo, por lo que se reconoce que según la percepción propia los agricultores encuestados, estos no son proclives a estas desavenencias.

Análisis factorial exploratorio

A partir del análisis de componentes principales se pudo explicar el 59,1% de la varianza definiendo 4 factores a los cuales se les nombró: Reticencia de los beneficios económicos (23,3%), Limitantes técnico-económicas (15,2%), Desconfianza (10,8%) e Individualismo (9,8%). Si bien este último solo reúne dos reactivos, estos tienen una relación lógica que permitió considerar este factor dentro del presente estudio como se presenta en la tabla 6.

Factor 1: “Reticencia por los beneficios económicos”

Este factor se compone principalmente por afirmaciones que declaran a la asociatividad como una actividad que no mejoraría de gran manera la situación económica ni sería de gran apoyo en cuanto al mejoramiento de las capacidades productivas, además del desinterés por parte del agricultor por la inserción en nuevos mercados, la diversificación productiva y generar cadenas de valor, describiendo una actitud indiferente frente los beneficios tanto económicos como sociales que podría traerle formar una sociedad productiva con otras personas con la que comparta la misma ocupación en locaciones cercanas, resultando en una percepción de la asociatividad como innecesario.

Factor 2: “Limitantes técnico-económicas”

En este factor se incluyen aspectos técnicos como el grado de tecnificación o el nivel de producción que dificulta las posibilidades de integración del pequeño productor en una organización socio-productiva. Esto, sumado a la falta de recursos económicos que afecta la adquisición de infraestructura estratégica para el emprendimiento del productor. Dicha carencia obliga al agricultor a la solicitud de créditos y préstamos a instituciones del Estado, y que han conducido al endeudamiento histórico de los agricultores, formando también una visión poco atractiva hacia la asociatividad agrícola.

Factor 3: “Desconfianza”

Este factor se conforma por actitudes de desconfianza tanto a nivel de pares, la administración y visibilidad externa, la incertidumbre que genera el poder lograr los beneficios que se prometen a partir del logro de los objetivos colectivos que propone la asociatividad es un agente causal directo para la desconfianza hacia este tipo de organizaciones.

Factor 4: “Individualismo”

Este factor incluye afirmaciones que aluden a una actitud individualista, donde se indica, por un lado, que es innecesario vincularse entre pares para acceder a beneficios entregados por entidades públicas, y por otro, que, para algunos productores, la distribución de sus productos es más fácil si se hace de manera individual, cerrándose a las oportunidades que propone el trabajo colaborativo, que si bien son más lucrativas requieren un esfuerzo logístico mayor.

Tabla 6. Composición de los factores

Factor	Porcentaje de varianza explicada por el factor (%)	Carga factorial del reactivo	Reactivo
Reticencia por los beneficios económicos	23,295821	0,792569	A usted le puede ir bien económicamente perteneciendo o no a una cooperativa
		0,643093	A usted no le interesa dar un valor agregado a sus productos
		0,528166	Asociarse con otros agricultores no significaría ninguna mejora para su situación económica actual
Limitantes técnico-económicas	15,201874	0,903962	Su maquinaria o tecnificación no es tan moderna como la que tienen los agricultores que trabajan en cooperativas
		0,873908	Su producción no cumple con los requerimientos de inclusión de las cooperativas
		0,441676	Si a usted le pidieran invertir para formar parte de una cooperativa necesitaría que el retorno fuera inmediato
Desconfianza	10,759828	0,750256	En las cooperativas siempre hay un socio que saca ventaja de los demás
		0,645382	Las cooperativas son poco estables económicamente
		0,516905	Puede ser perseguido políticamente por pertenecer a una cooperativa
		0,475290	La asociatividad entre agricultores es beneficiosa sólo para algunos de sus integrantes
Individualismo	9,834608	0,869707	No es fundamental pertenecer a una cooperativa para acceder a nuevas tecnologías o insumos
		0,607464	El modo más eficiente de distribuir sus productos es de manera independiente

Fuente: Elaboración propia.

* Prueba de esfericidad de Bartlett $P = 0.000$

** Índice Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) = 0,625457

*** Varianza total explicada = 59,0921

Pregunta abierta

En el último tramo de la encuesta se consultó de manera abierta por ventajas y desventajas que el encuestado pensara que le podría traer la asociatividad. Se identificaron los términos o palabras que más se repitieron. Luego, las respuestas fueron agrupadas por temática. Para las desventajas, 45 individuos quisieron dar su opinión frente a 37 que mencionaron una ventaja. Esto, ya que, al ser de libre respuesta, no todos los encuestados quisieron o supieron responder. Además, dentro de la respuesta de un mismo individuo se podía abordar más de una temática, por esta razón, el número total de menciones es mayor al total de respuestas.

Ventajas

En cuanto a las ventajas, las palabras que más se repitieron dentro de las respuestas recogidas fueron: “apoyo” (15) y “vender” (10) en donde se reconoce la función económica de las organizaciones campesinas, que apunta a mejorar aspectos productivos, técnicos y/o comerciales de sus socios (Muñoz et al., 2020). Luego “Estado” (9) y “proyectos” (9) que hacen referencia al sector público como la principal fuente de financiamiento con la que cuentan estas organizaciones, que se adjudican ya sea por fondos concursables, o como pago por la ejecución de servicios sociales, dando cabida a nuevos emprendimientos y programas de transferencia tecnológica para incrementar la productividad (Ministerio de Agricultura, 2021). A continuación, se presenta la frecuencia con que se repiten las principales temáticas identificadas en las respuestas recogidas. Los datos obtenidos se presentan en la figura 1.

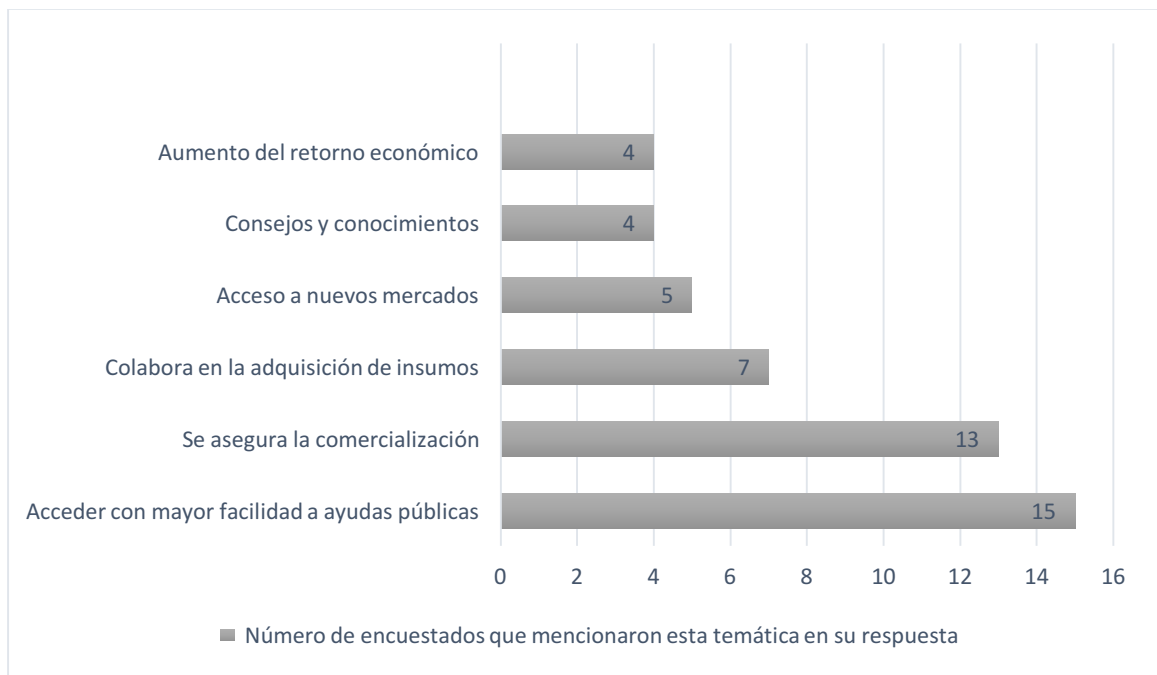


Figura 1. Principales temáticas identificadas entre las ventajas

* Dentro de una misma respuesta se pudo haber identificado más de una temática

Aumento del retorno económico. Entre las ventajas de la asociatividad, se encuentra el incremento de los márgenes económicos para el productor, destacándose el rol de la asociatividad para el desarrollo socio-económico mediante mejoras productivas, optimización de la comercialización y mayor capacidad de enfrentar amenazas del entorno (Ministerio de Agricultura, 2021), así lo asevera un encuestado en la declaración “Una cooperativa ordenada es capaz de aumentar el retorno económico para sus socios” (Pequeña productora de lechuga, 61 años, nivel de educación básico).

Consejos y conocimientos. La asociatividad es una actividad colectiva que implica una serie de reuniones. Dichas instancias pueden resultar provechosas para el intercambio de experiencias, promoviendo así, un intercambio de conocimientos entre productores y productoras para formar e informar a aquellos que son parte de estos grupos que comparten proximidad física o son similares en ámbitos económicos o sociales (Mamani, 2017). Además, en declaraciones como “Para alguien que esté empezando le vendría bien asociarse con otros agricultores, le puedan enseñar cosas o ayudar a partir” (Pequeño productor de lechuga, 35 años, nivel de educación media), se identificó que esta ventaja fue reconocida principalmente por productores jóvenes o que se están iniciando en el rubro de las hortalizas.

Acceso a nuevos mercados. Dentro de la función económica de las organizaciones campesinas, está vincular a las asociaciones de productores locales con nuevos mercados (Muñoz et al., 2020) y así se hizo notar en la declaración “En estas sociedades se puede sacar fuera de la región la producción” (Pequeña productora de tomate, 57 años, nivel de educación básica).

Colaborar en la adquisición de insumos. Esta ventaja fue reconocida en declaraciones como “Proveen de insumos a los socios que permiten mejorar la producción” (Pequeña productora de lechuga, 56 años, nivel de educación básica). Entre las actividades relacionadas con organizaciones productivas se encuentra la entrega de apoyo concreto a sus socios mediante la facilitación o venta a menor precio de insumos productivos (Licandro et al., 2016).

Se asegura la comercialización. Se recogieron testimonios como “Relajaría la competencia por la que tengo que pasar vendiendo en la feria libre” (Pequeño productor de coliflor, 36 años, nivel de educación básica) y “Permite comercializar la mayor parte de la producción sobre todo en los meses de alta competencia” (Pequeño productor de lechuga, 35 años, nivel de educación media). Teniendo en cuenta que gran parte de los encuestados participaba en ferias libres para comercializar sus productos, un número considerable de estos identificó que, si participara en una sociedad productiva, la comercialización fluiría hacia la entrega parcial o completa de la producción, evitando la venta directa de los productos y disminuyendo así la incertidumbre que genera la venta al detalle.

Acceder con mayor facilidad a ayudas públicas. Dado que una organización ofrece mayor garantía ante instituciones, permite el acceso a servicios financieros o apoyo por parte del Estado a agricultores que por lo general estos no pueden acceder de manera individual (Vinci, 2017). Fue la ventaja más reconocida dentro de los testimonios, Entre ellos destaca “Permite

meterse a proyectos, es más fácil postular y que lo tomen en cuenta cuando son más personas” (Pequeña productora de apio, 37 años, nivel de educación media), en donde identifica que en una organización se podría contar con la representatividad suficiente como para lograr que las problemáticas de un sector sean visibilizadas ante instituciones del Estado.

Desventajas

Entre las palabras que más se repitieron se encontró: “socios” (17) presentado como una limitante la carga social que representa la asociatividad. Seguido por “plata” (12) en donde se recogieron testimonios que por un lado hacían referencia a que la falta de capital por parte de los agricultores hace que estos no puedan esperar los plazos de pago de una asociación y por otro, a la costumbre manifestada por el pago en efectivo, situación que hace que se prefiera la venta al detalle, aunque el precio sea inferior al que podrían obtener de una asociación (Rodríguez y Ramírez, 2016). Luego, “peleas” (11) lo cual se refiere al riesgo de que se generen roces o riñas. Finalmente “aprovechan” (10) en donde gran parte de los encuestados se refirió a la administración, así también, hubo testimonios que apuntaban a otros socios. A continuación, se presenta la frecuencia con la que se mencionan las temáticas identificadas. Los resultados son presentados en la figura 2.

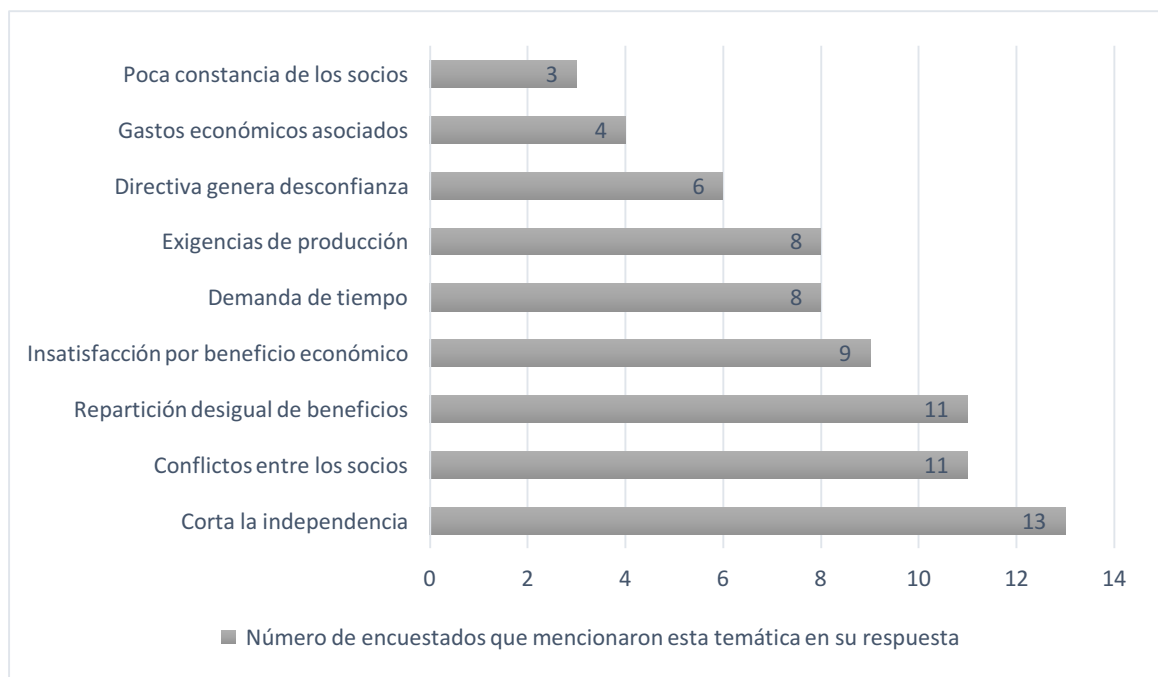


Figura 2. Principales temáticas identificadas entre las desventajas

* Dentro de una misma respuesta se pudo haber identificado más de una temática

Gastos económicos asociados. Las organizaciones socio-productivas establecidas por lo general tienen un equipo de trabajo que se encarga de llevar a cabo el trabajo administrativo y comercial, este suele estar conformado por un contador encargado de las fianzas, un ingeniero agrónomo encargado de la asistencia técnica y un promotor encargado de asuntos

organizativos. Además, son requeridas infraestructuras como maquinaria, plantas de procesamiento, almacenamiento o refrigeración, dependiendo del rubro y objetivo de la cooperativa (Licandro et al., 2016). En declaraciones como “Hay gastos extras como contadores u oficinas que tienen que pagar los socios y esto hace que se demoren en llegar los beneficios” (Pequeño productor de lechuga, 54 años, nivel de educación media) se señala que el costo asociado debe ser asumido por los socios razón por la cual se desaniman a participar en una organización socio-productiva. Por otro lado, en declaraciones como “El gastadero de plata para poder iniciarse es demasiado” (Pequeño productor de lechuga, 60 años, nivel de educación básica) se considera que el nivel de inversión requerido como un gasto excesivo.

Directiva genera desconfianza. Una barrera para la asociatividad es la desconfianza o envidia que sienten los socios hacia sus representantes (Szmulewicz et al., 2012). Esta situación fue identificada en declaraciones como “Depende mucho de la ética de las personas que administren la sociedad para que esta funcione” (Pequeña productora de tomate, 59 años, nivel de educación media) y “El agricultor gana muy poco en comparación con la administración” (Pequeño productor de lechuga, 54 años, nivel de educación básica). La superación de este tipo de adversidades requiere esfuerzos por parte de los directivos para generar confianza. Cabe mencionar que un aspecto clave es la cercanía de los dirigentes al territorio que representan y la percepción que estos conocen de la realidad de los miembros de su propia organización (Muñoz et al., 2020).

Exigencias de producción. La actividad socio-productiva es exigente en cuanto al nivel producción, ya que para poder entrar en el mercado de manera competitiva se deben trabajar con los volúmenes con que se opera en ese ambiente. Es fundamental ser parte de este proceso para una cooperativa ya que mantener la economía de la empresa permite cubrir los costos de funcionamiento para así mantenerse en el tiempo (Hernández y Radrigán, 2008). Sin embargo, las cooperativas de menor tamaño suelen tener dificultades significativas en cuanto a las limitaciones productivas por parte de sus asociados, lo cual representa un limitante a menudo incierta, esta situación se puede apreciar en declaraciones como “Se exigen ciertos volúmenes, sin embargo, no tengo seguridad de poder responder siempre a esas cantidades” (Pequeña productora de hortalizas, 44 años, nivel de educación media incompleta).

Demanda de tiempo. Como se puede presumir, la actividad asociativa requiere un constante de reuniones, asambleas y articulación con otros espacios, lo cual actúa como un eje principal para lograr la gestión de objetivos, resultando por lo tanto una gran demanda de tiempo. En adición a esto, como se puede evidenciar en la declaración “Se pierde mucho tiempo en reuniones y a veces son en pueblos lejanos” (Pequeño productor de lechuga, 60 años, nivel de educación media incompleta), los pequeños agricultores que son miembros de organizaciones rurales habitan en diferentes sectores, por lo general apartados entre ellos. Por consiguiente, se dificulta su participación en las reuniones y actividades, resultando esta situación también como una limitante para la asociatividad (Mamani, 2017).

Insatisfacción por el beneficio económico. Es importante la percepción de resultados concretos como producto de las acciones llevadas a cabo por una organización para que esta prospere, ya que, si los benéficos no son percibidos o no son sustanciales respecto al trabajo o tiempo invertido por parte de los asociados se puede terminar desmotivando a los socios de seguir participando. Esto es identificado respectivamente en las declaraciones “Le piden plata y producción, pero luego ellos se la administran y le van pasando de a muy poco” (Pequeño productor de pepino, 71 años, nivel de educación básica) y “Hay que invertir mucho dinero y los beneficios se demoran en llegar o es muy poco el retorno” (Pequeña productora de maíz, 68 años, nivel de educación básica). Sin embargo, las deficiencias desde el punto de vista de gestión comercial han sido un elemento recurrente en las organizaciones socio-productivas, lo que por lo general resulta en constantes dificultades económicas para la misma, complicando la generación ingresos para el sostenimiento de la organización, pero a la vez adecuados para el productor y la prestación de servicios a sus asociados (Rodríguez y Ramírez, 2016).

Repartición desigual de los beneficios. En la declaración “Si mi producto tiene mayor calidad que el producto de los otros socios me pagan lo mismo porque las entregas son por volúmenes” (Pequeño productor de lechuga, 56 años, nivel de educación básica) se expone una percepción de los otros asociados como un intermediario comercial más que como un socio y a nivel personal, algunos productores se sienten más como un proveedor que como integrante de una organización. Por otro lado, en la declaración “No me parece justo que yo trabaje más que otro, pero todos ganemos lo mismo” (Pequeño productor de maíz, 61 años, nivel de educación media) se expone el bajo interés por el bienestar colectivo y que la motivación principal está relacionada con los beneficios económicos que se pueden lograr a nivel individual.

Conflictos entre los socios. La desconfianza entre las personas, miedos y prejuicios, envidias, pugnas internas o diferencias políticas representan una constante fuente de conflictos, lo cual constituye un punto clave a superar en pos de la asociación (Szmulewicz et al., 2012) y así lo identifican los mismos encuestados, en la declaración “Cuesta mucho ponerse de acuerdo, hay que girar todos para el mismo lado y eso es difícil de lograr” (Pequeña productora de hortalizas, 54 años, nivel de educación básica) se hace énfasis en que el buen clima al interior de las empresas cooperativas o asociaciones es considerado vital para el desarrollo y emprendimiento de estas agrupaciones.

Restringe la independencia. El pequeño agricultor valora fuertemente su independencia, percibiendo que no depender de terceras personas para resolver sus problemas como un atributo de valor que lo caracteriza. Esto, sumado a la exclusión a la que han sido sometidos por parte de instituciones públicas y privadas en cuanto al apoyo que estas le pueden brindar, fortalecen esta idea de valerse por sí mismo (Barría et al., 1983). Dentro de los testimonios se encuentran declaraciones como “Te obligan a producir lo que más le acomode a la sociedad” (Pequeño productor de zapallo, 43 años, nivel de educación básica) o “Se imponen formas de producción que a mí no me acomodan” (Pequeño productor de lechuga, 70 años, nivel de educación básica) que demuestran la reticencia que tienen los pequeños productores a adaptarse a las necesidades colectivas de una organización socio-productiva.

CONCLUSIONES

En función de la perspectiva adquirida a partir de las encuestas realizadas, las conversaciones con los productores, el análisis de los resultados obtenidos y la revisión bibliográfica, se pueden establecer actitudes que permiten una aproximación exploratoria acerca de los motivos por los cuales la asociatividad entre pequeños agricultores no ha prosperado en la comuna de Cauquenes. La principal actitud, sería la reticencia de los pequeños agricultores por los beneficios que podría traer la asociatividad, mostrándose poco convencidos de que exista realmente un beneficio económico en el hecho de colaborar con otros productores, luego están las limitantes técnico-económicas, como el nivel de producción o de calidad en sus productos, en algunos casos difíciles de alcanzar de manera periódica por un pequeño agricultor, además de las inversiones iniciales requeridas, y finalmente, actitudes ligadas a la identidad del agricultor como lo es la desconfianza y el individualismo. Si bien las mediciones obtenidas no pueden ser consideradas representativas de la población total de pequeños agricultores, estas permiten un acercamiento cuantificable a la situación actual de la asociatividad.

Reforzando estas ideas, se puede determinar que las afirmaciones con una connotación relacionada a la economía del agricultor son las que muestran mayor relevancia en cuanto a representar una limitante para la asociatividad, destacando la alta valoración (mayor que 4,0) en afirmaciones relativas a la indiferencia por los beneficios económicos y a la necesidad de un retorno inmediato. Otras afirmaciones de alta valoración fueron las vinculadas al individualismo y la desconfianza, mostrando que el factor cultural del agricultor es un nudo crítico para la asociatividad. Por otro lado, las afirmaciones referentes al factor técnico-económico obtuvieron valores intermedios (entre 3,0 y 3,9) mostrando que, pueden llegar a ser considerados, pero no serían la principal limitante. Por el contrario, afirmaciones con baja valoración (menor que 2,9) son secuelas de la dictadura militar, conflictos interpersonales y acceso a tecnificación e insumos. Finalmente, en cuanto a las preguntas abiertas, cabe mencionar que se encontraron más desventajas que ventajas y son pocos los que piensan que por un trabajo colectivo se puede obtener un mejor retorno, siendo esta la ventaja que se pretende potenciar para insertar a la pequeña agricultura en nuevos mercados en situación de competitividad.

Por esta razón, es que se reconoce que una oportunidad para dinamizar a la asociatividad agrícola en la comuna es mostrarla como una oportunidad real de emprender. Se propone animar a pequeños agricultores a participar en asociaciones que se especialicen en la producción de productos que coincidan con los nuevos intereses y preferencias de los consumidores (productos frescos, gourmet, orgánicos, de producción sostenible) a modo de expandir el alcance de productos locales a nuevas cadenas de comercialización. Del mismo modo, se propone hacer aprovechamiento de los cambios que trajo consigo la sociedad contemporánea como lo son la digitalización de los servicios y el aumento de dispositivos electrónicos en áreas rurales, lo cual puede resultar conveniente para mejorar las interacciones comerciales, mejorar la aceptabilidad de la cultura alimentaria local y agilizar la generación de nuevas cadenas de comercialización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alul, E. y González, P. 2003. El impacto de la agricultura familiar campesina en la economía de la Región del Maule. [En línea]. Talca, Chile: Universidad de Talca. Recuperado en: <<http://www.panorama.otalca.cl/dentro/2003-oct/economiaagraria%5B1%5D.pdf>> Consultado el: 09 noviembre de 2020.

Apey, A. y Barril, A. 2006. Pequeña agricultura en Chile: rasgos socioproductivos, institucionalidad y clasificación territorial para la innovación. [En línea]. Santiago, Chile: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Recuperado en: <https://www.academia.edu/31879163/Pequena_agricultura_IICA?auto=download> Consultado el: 10 de julio de 2020.

Apey, A.; Barrera, D. y Rivas, T. 2017. Agricultura chilena: reflexiones y desafíos al 2030. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Recuperado en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/01/ReflexDesaf_2030-1.pdf> Consultado el: 06 de noviembre de 2020.

Apey, A.; Tapia, B.; Ramírez, J.; Muñoz, A.; Guevara, G. y Muñoz, L. 2002. Agricultura chilena: rubros según tipología de productores y localización geográfica. (Doc. N° 8), ODEPA, Ministerio de Agricultura. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Recuperado en: <https://www.researchgate.net/publication/283513753_AGRICULTURA_CHILENA_Rubros_segun_tipologia_de_productores_y_localizacion_geografica> Consultado el: 18 de noviembre de 2020.

Arriagada, F. 2020. Cauquenes, rincón vitivinícola del Maule. (Doc. N° 418), Centro Regional de Investigación Raihuen. [En línea]. Villa Alegre, Chile: Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA). Disponible en: <<https://biblioteca.inia.cl/bitstream/handle/123456789/6906/NR42178.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> Consultado el: 12 de febrero de 2021.

Atria, R.; Siles, M.; Arriagada, I.; Robison, L. y Whiteford, S. 2003. Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma. [En línea]. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado en: <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2324/S029693_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultado el: 28 de febrero de 2021.

Barría, L.; Aliaga, H.; Cereceda, L. Y Ortega, H. 1988. El campesinado chileno: sus organizaciones productivas. Santiago. Chile: ICECOOP. 383p.

Berdegú, J. y Rojas, F. 2014. La agricultura familiar en Chile. (Doc. N° 152), Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. [En línea]. Santiago, Chile: Instituto de Desarrollo

Agropecuario (INDAP). Recuperado en: <https://www.indap.gob.cl/docs/default-source/descargas-agricultura-familiar-campesina/rimisp_2014_griculturafamiliarenchile.pdf?sfvrsn=2> Consultado el: 16 de noviembre de 2020.

CASEN. 2017. Encuesta de caracterización socioeconómica nacional. [En línea]. Santiago, Chile: Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Recuperado en: <<http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen-multidimensional/casen/basedatos.php>> Consultado el: 23 de noviembre de 2020.

Decoop. 2017. ¿Cuáles son los principales cambios que trae la nueva Ley de Cooperativas?. *Decoop Chile*. [En línea]. Santiago, Chile. 13 de octubre 2017. Recuperado en: <<https://www.decoopchile.cl/cuales-son-los-principales-cambios-que-trae-la-nueva-ley-de-cooperativas/>> Consultado el: 02 diciembre de 2019.

De León, G. 2018. La globalización y su influencia en la agricultura. [En línea]. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 51(1):389-410. Recuperado en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6332793>> Consultado el: 05 de octubre de 2020.

Donoso, A. 2010. Organizaciones sociales y neoliberalismo: reflexiones desde una experiencia en Peralillo. (pp. 277-288). En: Roberto Hernández. *La Ruralidad Chilena Actual*. Santiago de Chile: CoLibris ediciones. Recuperado en: <https://www.researchgate.net/publication/315806295_La_Ruralidad_Chilena_Actual> Consultado el: 03 de junio de 2020.

FAO. 2002. Desarrollo de una cooperativa agrícola: un manual para capacitadores. Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimentación. [En línea]. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). Recuperado en: <<http://www.fao.org/3/a-x0475s.pdf>> Consultado el: 09 de noviembre de 2019.

FAO. 2018. Panorama de la pobreza rural en América Latina y el Caribe 2018. [En línea]. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). Recuperado en: <<http://www.fao.org/3/CA2275ES/ca2275es.pdf>> Consultado el: 09 de noviembre de 2020.

Fernández, J.; Fernández, I. y Fuentealba, R. 2014. Arreglos político-institucionales para la superación de trampas localizadas de pobreza monetaria: los territorios de Cauquenes y Constitución en la Región del Maule en Chile. (Doc. N° 133), Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. [En línea]. Santiago, Chile: Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (RIMSIP). Recuperado en: <https://rimisp.org/wp-content/files_mf/1431440287133Arreglospolitico_institucionales_editado.pdf> Consultado el: 10 de noviembre de 2020.

Ferrando, A. 2015. Asociatividad para mejora de la competitividad de pequeños productores agrícolas. [En línea]. *Anales Científicos*, 76(1): 177-185. Recuperado en: <<http://dx.doi.org/10.21704/ac.v76i1.779>> Consultado el: 10 de diciembre de 2020.

Gac, D.; Flores, D. y Thezá, M. 2017. Reformas agrarias en América Latina y Chile: lecciones aprendidas sobre la controversia de la propiedad de la Tierra. [En línea]. *Polis*, 47(1):1-6. Recuperado en: <<https://journals.openedition.org/polis/12445>> Consultado el: 12 de noviembre de 2019.

Gac, D. y Miranda, F. 2019. Nuevas desigualdades en los territorios agrarios globalizados en el Valle de Colchagua en Chile. [En línea]. *Andamios*, 16(39):177-204. Recuperado en: <<http://www.scielo.org.mx/pdf/anda/v16n39/1870-0063-anda-16-39-177.pdf>> Consultado el: 12 de noviembre de 2019.

Hernández, L. y Radrigán, M. 2008. Globalización, integración regional y desarrollo cooperativo: análisis del caso chileno. [En línea]. *Revista De Contabilidade E Organizações*, 2(4), 158-179. Recuperado en: <<https://doi.org/10.11606/rco.v2i4.34727>> Consultado el: 10 de febrero de 2021.

Hidalgo, F.; Houtart, F. y Lizárraga, P. 2014. Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos. [En línea]. Quito, Ecuador: Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Recuperado en: <<https://editorial.iaen.edu.ec/wp-content/uploads/2016/06/Agriculturas-campesinas-propuestas-y-desaf%C3%ADos-web-1.pdf>> Consultado el: 12 de noviembre de 2020.

Ilustre Municipalidad de Cauquenes. 2014. Plan de desarrollo comunal 2014-2018. [En línea]. Cauquenes, Chile: Consultora Pereke Troy. Recuperado en: <http://www.cauquenes.cl/transparencia_activa/pladeco_2014_2018.pdf> Consultado el: 15 de noviembre de 2020.

INE. 2007. VII Censo Agropecuario. [En línea]. Santiago, Chile: Instituto nacional de estadísticas (INE). Recuperado en: <<http://www.censo2017.cl/descargue-aqui-resultados-de-comunas/>> Consultado el: 12 de septiembre de 2020.

Infante, A. y San Martín, K. 2000. Manual de agricultura sustentable para el secano. [En línea]. Santiago, Chile: Centro de educación y tecnología (CET). Disponible en: <<http://bibliotecadigital.fia.cl/handle/20.500.11944/145532>> Consultado el: 03 de diciembre de 2020.

Jara, B; Caprile, S. y Zamorano, G. 2019. La importancia y el desafío de desarrollar los mercados locales. (pp. 71-73). En: FAO; CEPAL e IICA. Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2019-2020. San José, Costa Rica. Recuperado en: <

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45111/1/CEPAL-FAO2019-2020_es.pdf> Consultado el: 09 de noviembre de 2020.

Jaramillo, C. 2016. Adopción de innovaciones tecnológicas en productores agrícolas de Cosmito, Región de Biobío. [En línea]. Tesis magíster en investigación social y desarrollo. Concepción, Chile: Facultad de Educación, Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad de la Frontera. 138h. Recuperado en: <http://repositorio.udec.cl/bitstream/11594/2551/3/Tesis_Adopcion_de_Innovaciones.pdf> Consultado el: 03 de junio de 2020.

Kay, C. 2016. La transformación neoliberal del mundo rural: procesos de concentración de la tierra y del capital y la intensificación de la precariedad del trabajo. [En línea]. *Revista Latinoamericana de Estudios Rurales*, 1(1):1-26. Recuperado en: <<http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaalasru/article/view/93/42>> Consultado el: 11 de noviembre de 2019.

Lacki, P. 1995. Desarrollo agropecuario: de la dependencia al protagonismo del agricultor. (Doc. N° 9), FAO. [En línea]. Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). Recuperado en: <<http://www.fao.org/3/aI006s/aI006s00.pdf>> Consultado el: 10 de julio de 2020.

León, R. 2005. Pequeña agricultura campesina y desarrollo rural. [En línea]. Memoria Sociólogo. Santiago, Chile: Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Alberto Hurtado. 99h. Recuperado en: <<https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/24010/SOCLeonA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> Consultado el: 06 de noviembre de 2019.

Ley N° 18.910. Ley orgánica del instituto de desarrollo agropecuario Chile. Artículo 13. [En línea]. 16 de enero de 1990. Santiago, Chile: 03 de febrero de 1990. Recuperado en: <<https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30282>> Consultado el: 09 de noviembre de 2019.

Licandro, H.; Maldini, E.; Giudice, G.; Arbolea, I.; Isola, G.; Varela, J. y Jara, P. 2016. Orientaciones para el desarrollo cooperativo en la agricultura familiar. [En línea]. Santiago, Chile: Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP). Disponible en: <<https://www.indap.gob.cl/docs/default-source/default-document-library/n9-orientaciones-para-el-desarrollo-cooperativo-en-la-agricultura-familiar.pdf?sfvrsn=0>> Consultado el: 10 de noviembre de 2020.

Liendo, M. y Martínez, A. 2001. Asociatividad: una alternativa para el desarrollo y crecimiento de las pymes. [En línea]. Santa Fe, Argentina: Instituto de Investigaciones Económicas, Escuela de Economía Universidad Nacional de Rosario. Disponible en: <https://www.fcecon.unr.edu.ar/web/sites/default/files/u16/Decimocuertas/Liendo,%20Martinez_asociatividad.pdf> Consultado el: 18 de enero de 2020.

Mamani, L. 2017. Experiencias exitosas de asociatividad de los agricultores familiares en los sistemas alimentarios: el caso de la red Andina de productores de quinua. [En línea]. Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). Disponible en: <<http://www.fao.org/3/a-i6850s.pdf>> Consultado el: 20 de febrero de 2021.

Medina, G.; Almeida, C.; Novaes, E.; Godar, J. y Pokorny, B. 2015. Development conditions for family farming: lessons from Brazil. [En línea]. *World Development*, 74: 386-396. Recuperado en: <<https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.05.023>> Consultado el: 23 de noviembre de 2019.

Ministerio de Agricultura. 2021. Mensaje Presidencial. [En línea]. Santiago, Chile: Ministerio de Agricultura. Recuperado en: <https://cdn.digital.gob.cl/filer_public/02/c1/02c10ef8-1685-4986-a546-8f2b7c2baceb/21_minagricultura-f.pdf> Consultado el: 25 de febrero de 2021.

Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. 2014. El cooperativismo en Chile. [En línea]. Santiago, Chile: Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. Recuperado en: <<https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2014/07/El-Cooperativismo-en-Chile.pdf>> Consultado el 01 de diciembre de 2019.

Muñoz, N.; Sagredo, M. y Paredes, M. 2020. Organizaciones campesinas en Chile: caracterización, contribuciones y desafíos. [En línea]. Santiago, Chile: Centro de Políticas Públicas Universidad Católica de Chile. Disponible en: <https://politicaspubblicas.uc.cl/wp-content/uploads/2020/11/1-Organizaciones-campesinas-en-Chile_final.pdf> Consultado el: 04 de diciembre de 2020.

Namdar-Irani, M.; Martin, L. y Saa, C. 2009. Estudio de caracterización de los hogares de las explotaciones silvoagropecuarias a partir del VII Censo Nacional Agropecuario y Forestal. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Disponible en: <<https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2009/08/estudioHogaresExplotacionesSilvoagropecuarias.pdf>> Consultado el: 09 de noviembre de 2020.

Namdar-Irani, M.; Sotomayor, O.; Rodrigues, M.; Rodríguez, A. y Wander, P. 2016. Tendencias estructurales en la agricultura de América Latina: desafíos para las políticas públicas. [En línea]. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Disponible en: <https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46519/S2000807_es.pdf> Consultado el: 23 de febrero de 2021.

Namdar-Irani, M. y Saa, C. 2009. Situación de las mujeres en el sector silvoagropecuario avances y desafíos pendientes en materia de equidad de género. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Disponible en: <<https://www.odepa.gob.cl/wp->

[content/uploads/2009/12/MujerSectorSilvoagropecuario.pdf](#)> Consultado el: 06 de noviembre de 2020.

Nagel, J. y Martínez, C. 2015. Desarrollo de modelos de negocios de base asociativa para la agricultura familiar campesina frutícola de Chile. [En línea]. Santiago, Chile: Centro para el Desarrollo de Capital Humano (CENDEC), Fundación para la Innovación Agraria (FIA). Disponible en: <<http://www.fia.cl/wp-content/uploads/2018/02/Desarrollo-de-Modelos-de-Negocios-de-Base-Asociativa-para-la-AFC.pdf>> Consultado el: 12 noviembre de 2019.

ODEPA. 2017. Agricultura Chilena: reflexiones y desafíos al 2030. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2018/01/ReflexDesaf_2030-1.pdf> Consultado el: 15 de noviembre de 2020.

ODEPA. 2012. Diseño de modelos de negocios para el mejoramiento de la comercialización de productos hortícolas en pequeños y medianos productores agrícolas. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Disponible en: <https://www.odepa.gob.cl/odepaweb/servicios-informacion/publica/Diseno_modelo_de_negocios.pdf> Consultado el: 13 de noviembre de 2020.

ODEPA. 2011. Caracterización de la pequeña agricultura en Chile: descripción de sus necesidades y sus subsectores, evaluación de los servicios prestados por ODEPA a este segmento, y propuestas de mejoramientos y nuevos servicios e instrumentos. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Disponible en: <<https://www.odepa.gob.cl/wp-content/uploads/2017/12/PequenaAgricultura2011.pdf>> Consultado el: 02 de diciembre de 2020.

Offermann, F. y Nieberg, H. 2002. Does organic farming have a future in Europe?. [En línea]. *EuroChoices*, 1: 12-17. Recuperado en: <<https://doi.org.uchile.idm.oclc.org/10.1111/j.1746-692X.2002.tb00082.x>> Consultado el: 22 de diciembre de 2020.

UN. 2008. Estudio Económico y Social Mundial, 2007: el desarrollo en un mundo que envejece. [En línea]. Nueva York, Estados Unidos: Naciones Unidas (UN). Recuperado en: <https://www.un.org/en/development/desa/policy/wess/wess_archive/2007wess_sp.pdf> Consultado el: 09 de noviembre de 2020.

Ortego, M.; López S.; Lourdes, M. y del Mar, M. 2011. Las actitudes. [En línea]. Santander, España: Departamento de enfermería universidad de Cantabria. Recuperado en: <https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1485/course/section/1935/tema_05-2011.pdf> Consultado el: 09 noviembre de 2019.

Pezo, L. 2007. Construcción del desarrollo rural en Chile: apuntes para abordar el tema desde una perspectiva de la sociedad civil. [En línea]. *Revista Mad*, 1(17):95-112. Recuperado en: <<https://revistamad.uchile.cl/index.php/RMAD/article/view/13940/14232>> Consultado el: 10 de diciembre de 2019.

Planas, J. y Valls-Junyent, F. 2010. ¿Por qué fracasaban las cooperativas agrícolas? una respuesta a partir del análisis de un núcleo de la Cataluña rabassaire. [En línea]. *Investigaciones De Historia Económica*, 7(2): 310-321. Recuperado en: <<https://doi.org/10.1016/j.ihe.2010.09.002>> Consultado el: 15 de noviembre de 2020.

Ramírez, E y Furnaro, A. 2015. Agricultura familiar y circuitos cortos en Chile: situación actual, restricciones y potencialidades. [En línea]. Santiago, Chile: Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA). Disponible en: <<https://www.indap.gob.cl/docs/default-source/default-document-library/nº1-archivo-orig.pdf?sfvrsn=0>> Consultado el: 20 de marzo de 2021.

Riquelme, R. 2017. Análisis de la situación y problemática de las microempresarias agrícolas en la zona sur de la Región Metropolitana. [En línea]. Memoria Ingeniero Agrónomo. Santiago, Chile: Facultad de Ciencias Agronómicas, Universidad de Chile. 63h. Recuperado en: <<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/153121/Analisis-de-la-situacion-y-problematica-de-las-microempresarias-agricolas-en-la-zona-sur-de-la-Region-Metropolitana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> Consultado el: 06 de noviembre de 2020.

Rodríguez, H. y Ramírez, C. 2016. Análisis de la sostenibilidad de los procesos de fortalecimiento de la asociatividad rural: el caso de Asomora. [En línea]. *Revista Ciencias Agrícolas*, 33(1): 9 - 21. Recuperado en: <<http://www.scielo.org.co/pdf/rcia/v33n1/v33n1a02.pdf>> Consultado el: 22 diciembre de 2020.

Stock, P. 2007. ‘Good Farmers’ as reflexive producers: an examination of family organic farmers in the US midwest. [En línea]. *Sociologia Ruralis*, 47: 83-102. Recuperado en: <<https://doi-org.uchile.idm.oclc.org/10.1111/j.1467-9523.2007.00429.x>> Consultado el: 22 de diciembre de 2020.

Szmulewicz, P.; Gutiérrez, C. y Winkler, K. 2012. Asociatividad y agroturismo: evaluación de las habilidades asociativas en redes de agroturismo del sur de Chile. [En línea]. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 21(4): 1013-1034. Recuperado en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180724056012>> Consultado el: 10 de febrero de 2021.

Thomas, C. y Hernández, R. 2001. La educación rural: una proyección hacia las primeras décadas del siglo XXI. [En Línea]. *Anales de la Universidad de Chile*, 13(6): 1-10. Recuperado en: <<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122193/La-educacion->

rural-una-proyeccion-hacia-las-primeras-decadas-del-siglo-xxi.pdf?sequence=1&isAllowed=y> Consultado el: 11 febrero de 2021.

Trendov, N.; Varas, S. y Zeng, M. 2019. Digital technologies in agriculture and rural areas. [En línea]. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). Disponible en: <<http://www.fao.org/3/ca4887en/ca4887en.pdf>> Consultado el: 23 de noviembre de 2020.

Vinci, I. 2017. Harnessing the role of rural organizations in social protection: an inventory of practices. [En línea]. Roma, Italia: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO). Disponible en: <<http://www.fao.org/3/i7943en/i7943en.pdf>> Consultado el: 18 de enero de 2021.

Vivanco, M. y Flores, R. 2005. Entre la naturaleza y el mercado: el caso de una organización familiar campesina. [En línea]. *Revista de Sociología*, 19: 171-182. Recuperado en: <<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/122216/Entre-la-naturaleza-y-el-mercado.pdf?sequence=1>> Consultado el: 16 de diciembre de 2020.

ANEXOS

Anexo N°1: Encuesta

Fecha:	No. _____
Capítulo 1	
1. Nombre y apellido	
2. Número de teléfono	
3. Género	
<input type="checkbox"/> Masculino	
<input type="checkbox"/> Femenino	
4. Edad	
5. Nivel de capacitación/educación	
<input type="checkbox"/> Educación básica incompleta	
<input type="checkbox"/> Educación básica	
<input type="checkbox"/> Educación media incompleta	
<input type="checkbox"/> Educación media	
<input type="checkbox"/> Educación técnica incompleta	
<input type="checkbox"/> Educación técnica	
<input type="checkbox"/> Educación universitaria incompleta	
<input type="checkbox"/> Educación universitaria	
6. ¿Usted tiene acceso a un computador?	
<input type="checkbox"/> Sí	
<input type="checkbox"/> No	
7. ¿Usted tiene un teléfono celular?	
<input type="checkbox"/> Sí	
<input type="checkbox"/> No	
8. ¿Usted cuenta con servicios de Internet?	
<input type="checkbox"/> Sí	
<input type="checkbox"/> No	

9. Comuna en que se encuentra la explotación agrícola

10. ¿Usted reside en la explotación agrícola?

- Sí
 No

Capítulo 2

11. ¿Cuál o cuáles son sus cultivos principales?

12. ¿En dónde los cultiva?

- Aire libre
 Invernadero
 Otro

13. ¿Cuál es el área total de uso productivo?

- Menos de 0,5 hectáreas
 Entre 0,5 y 12 hectáreas
 Más de 12 hectáreas
 No tiene claridad

14. ¿Cuál es su régimen de tenencia de la tierra?

- Arrendamiento
 Propio
 Privado
 Informal

15. ¿Es la producción hortícola su actividad principal?

- Sí
 No

16. ¿Cuál es la finalidad de su producción?

- Agroindustria
 Consumo propio
 Exportación
 Intermediario
 Mercado mayorista
 Supermercado
 Venta directa
 Otro

17. ¿Cuál es el nivel de ingreso neto total de la explotación agrícola durante la temporada?

- Menos de 15 millones de pesos
- Entre 15 y 30 millones de pesos
- Más de 30 millones de pesos
- No lleva registro

18. ¿Cuál es su principal fuente de financiamiento?

- Capital propio
- Crédito
- Subsidio

19. ¿Usted recibe asesorías técnicas?

- Sí
- No

20. ¿Usted cuenta con riego tecnificado?

- Sí
- No

21. ¿Usted utiliza plaguicidas agrícolas?

- Sí
- No

22. ¿Usted cuenta con maquinaria agrícola?

- Sí
- No

23. ¿Usted está al tanto de la existencia de asociaciones de agricultores, cooperativas u otro tipo de organización que suministre apoyo y servicios a agricultores locales cercanos a su explotación agrícola?

- Sí
- No

En caso de haber respondido que sí, ¿qué organizaciones conoce?

24. ¿Usted participa en alguna de estas organizaciones actualmente?

- Sí
- No

En caso de haber respondido que sí, ¿a cuál pertenece?

25. ¿Ha participado en alguna de estas organizaciones en el pasado?

- Sí
 No

En caso de haber respondido que sí, ¿por qué desistió de esa organización?

Capítulo 3

26. La asociatividad entre agricultores es beneficiosa sólo para algunos de sus integrantes

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

27. Su interés de emprendimiento es principalmente individual

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

28. En las cooperativas siempre hay un socio que saca ventaja de los demás

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

29. Puede ser perseguido políticamente por pertenecer a una cooperativa

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

30. Usted no se asocia porque prefiere trabajar como siempre lo ha hecho

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

31. Tendría conflictos personales distribuyendo sus productos junto a otros agricultores

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

32. El modo más eficiente de distribuir sus productos es de manera independiente

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

33. Su producción no cumple con los requerimientos de inclusión de las cooperativas

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

34. Su maquinaria o tecnificación no es tan moderna como la que tienen los agricultores que trabajan en cooperativas

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

35. No es fundamental pertenecer a una cooperativa para acceder a nuevas tecnologías o insumos

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

36. A usted no le interesa dar valor agregado a sus productos

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

37. Asociarse con otros agricultores no significaría ninguna mejora para su situación económica actual

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

38. Si a usted le pidieran invertir para formar parte de una cooperativa necesitaría que el retorno fuera inmediato

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

39. Las cooperativas son poco estables económicamente

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

40. A usted le puede ir bien económicamente perteneciendo o no a una cooperativa

Muy en desacuerdo Completamente de acuerdo

41. A su parecer, ¿qué ventajas cree que le podría traer asociarse con otros agricultores?

42. A su parecer, ¿qué desventajas cree que le podría traer asociarse con otros agricultores?